

El primer siglo de la fotografía retrata un Burgos «de piedra y calles vacías»

Es una de las conclusiones que se desprende del libro editado por la UBU y Dossoles en el que 11 autores analizan 30.000 imágenes realizadas entre 1840 y 1940 y halladas en 26 archivos

I.L.H / Burgos

La imagen que permanece en los archivos de los primeros cien años de la historia de la fotografía retrata a un Burgos «de piedra y con las calles vacías», una ciudad de monumentos, de «aspecto decadente» y en cuyas instantáneas «se transmite la pobreza». Así se desprende del análisis de 30.000 fotografías realizadas en la provincia entre 1840 y 1940 y halladas en 26 archivos. Las imágenes han sido estudiadas por los once autores que firman el libro *Un siglo de fotografía en Burgos* y que ha sido publicado por la editorial Dossoles y la Universidad de Burgos.

En la mayoría de las instantáneas que se conservan en estos centros documentales «no salen personas, no se ve a los curas y los militares. No podemos, por tanto, estudiar costumbres, vestimentas o juegos populares», afirman los responsables de la publicación.

De su estudio se deduce que las fotografías que permanecen en los archivos son, en buena medida, imágenes documentales: «En más de la mitad de los casos se retratan monumentos, principalmente la Catedral, el monasterio de Las Huelgas y La Cartuja, y si hablamos de la provincia, el monasterio de Silos».

Otro dato curioso y significativo es el hecho de que en esas 30.000 instantáneas analizadas solo hay 1.500 retratos, que corresponden al rey Alfonso XIII, a varios ministros, distintos cargos militares, el presidente de la Segunda República Niceto Alcalá-Zamora y, sobre todo, el dictador Francisco Franco, que aparece en doscientas instantáneas.

Todos estos datos y algunos más son tratados a lo largo de la decena de capítulos que conforman la publicación. Se analiza la fotografía desde el punto

de vista histórico, patrimonial y jurídico (el artículo lo firma Emilio de Domingo); los autores de las instantáneas (Virginia Aguilar y Lorena Busto); los lugares fotografiados (Miguel Moreno); quiénes salían en esas imágenes (Mario Cartelle); los orígenes del fotoperiodismo en la prensa burgalesa (Clara Sanz); el papel de la mujer en los escenarios teatrales de los años 30 (Fernando Melgosa); la fotografía como patrimonio industrial en las primeras décadas del siglo XX (Ana Peña); y hablando del futuro, Ignacio Álvarez analiza la influencia de la tecnología en la imagen y César Fidalgo se fija en internet.

Los autores pertenecen al área de Comunicación Audiovisual de la Universidad de Burgos y al departamento de Ciencias Históricas y Geografía. Un siglo de la fotografía en Burgos (1840-1940) es el resultado de dos años de trabajo de investigación que todavía tiene que dar más frutos: «Ahora nos queda profundizar en la base de datos y ampliar las fechas de las fotografías», resumía ayer Ainara Miguel, coordinadora de la publicación.



Uno de los capítulos analiza a los autores de las fotografías. En la imagen, el paseo de los Cubos con el cementerio al fondo, de Vadillo.

Archivo municipal de Burgos



De izda. a dcha: Lorena Busto, Ainara Miguel y Emilio de Domingo.

Ángel Ayala